

ARTÍCULO CIENTÍFICO  
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

## Orientación vocacional y elección de la carrera profesional en la Universidad Nacional de Loja

### *Vocational orientation and the choice of the professional career in “Universidad Nacional de Loja”*

Andrade Mejía, Diego <sup>I</sup>; Valarezo Cueva, Alba Susana <sup>II</sup>; Torres Díaz, Silvia <sup>III</sup>; Sizalima Cuenca, Sonia <sup>IV</sup>

<sup>I</sup> [dandrademejia@gmail.com](mailto:dandrademejia@gmail.com), Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador.

<sup>II</sup> [alba.valarezo@unl.edu.ec](mailto:alba.valarezo@unl.edu.ec), Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador.

<sup>III</sup> [silvia.torres@unl.edu.ec](mailto:silvia.torres@unl.edu.ec), Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador.

<sup>IV</sup> [sonia.sizalima@unl.edu.ec](mailto:sonia.sizalima@unl.edu.ec), Universidad Nacional de Loja. Loja, Ecuador.

Recibido: 28/05/2018

Aprobado: 25/06/2018

#### RESUMEN

La previa orientación vocacional profesional y el actual proceso de admisión educativo superior del Ecuador basado en exámenes de ingreso, ha resultado un tema de preocupación en jóvenes que encuentran dificultades a la hora de escoger una carrera universitaria que guarde concordancia con su vocación. La presente investigación analiza la orientación vocacional y elección de la carrera profesional en la Universidad Nacional de Loja. Para su desarrollo se utilizó los métodos: científico, analítico-sintético, inductivo-deductivo y descriptivo; y como instrumento, la encuesta estructurada, por ocho preguntas. La muestra comprendió 296 estudiantes de la Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación. Los resultados basados en las preguntas 3,4, 6, 7 y 8 indican que previo a la elección de la carrera universitaria un 59 % no recibió información sobre la oferta educativa, un 53 % no fue guiado en la toma de decisiones y a un 51 % el proceso de admisión no le asignó la carrera que quería cursar; frente a esto, un 16 % no se siente a gusto con la carrera universitaria que cursa y un 22 % no conoce las plazas ocupacionales de la profesión que estudia. La orientación vocacional y profesional previa a la elección de la carrera universitaria evidencia insuficiencias en la entrega de información sobre la oferta educativa, en el proceso de toma de decisiones y el proceso de admisión a la educación superior; lo cual dificulta la correspondencia entre dicha elección y la vocación profesional.

**PALABRAS CLAVE:** orientación académico profesional; condiciones de admisión; elección de carrera

## **ABSTRACT**

The previous vocational and professional orientation and the current process of admission to the higher education in Ecuador based on entrance exams, has been a matter of concern for young people who find it difficult to choose a university career that is in conformity with their vocation. The present investigation analyzes the vocational orientation and the choice of the professional career in "Universidad Nacional de Loja". For his development one used the methods: scientific, analytical - synthetic, inductive - deductive and descriptive; and as instrument, the structured survey, shaped by eight questions. The sample included 296 students of the Education, Art and Communication Faculties. The results based on the questions 3, 4, 6, 7 and 8 indicates that prior to the election of the university career 59 % didn't receive information about educational offer, 53 % were not guided in the decision making process and 51 % the admission process did not assign the degree wanted to take; 16 % do not feel comfortable with the university career and 22 % don't know the occupational places of the profession that they study. The vocational and professional orientation prior to the choice of the university career evidences insufficiencies in the delivery of information on the educational offer, in the decision-making process, and the current process of admission to higher education; it makes difficult to match that choice and professional vocation.

**KEYWORDS:** Professional academic orientation; admission conditions; career choice

## **INTRODUCCIÓN**

Con el inicio de la educación formal, el infante descubre nuevos aportes académicos plasmados en una serie de materias o asignaturas programadas dentro del currículo, las cuales van definiendo sus tendencias e intereses. En este contexto, la educación convencional plantea el estudio de determinadas áreas cuyo aprendizaje debe ser verificado a través de los puntajes cuantitativos obtenidos (altos o bajos). El mismo sistema se aplica a la educación secundaria, donde se redefinen o complementan nuevos aprendizajes que el estudiante debe responder en mayor o menor medida y que tradicionalmente, en base a tal desempeño, ofrecen pautas para discernir la carrera universitaria a optar y con la profesión a elegir inmediatamente.

Sin embargo, cuando se trata de un tema tan serio como lo es la vocación o la profesión, se debe formar una mirada más profunda, que no puede ser medida solamente en función de conocimientos acerca de determinadas materias. Dado que el ser humano es el conjunto de sus cogniciones, emociones, motivaciones y acciones, todos y cada uno de estos componentes deben estar en correspondencia con la vocación del individuo en sus diferentes períodos de transición.

Desde la orientación, la transición se concibe como una oportunidad de desarrollo personal, a través de la cual, la persona (joven o adulto) debe aprender a gestionar e integrar los cambios que se producen en él mismo y en su entorno con la pretensión de construir, como agente activo, su propio proyecto vital y así, planificar y afianzar su desarrollo personal y profesional, además de ajustarse a la rapidez y vertiginosidad de los cambios que acontecen en la sociedad y que operan en el ámbito social, formativo y laboral. (González y González, 2015, p. 30)

Según Ojer (como se cita en Tintaya Condorí, 2016), cuando se habla de vocación se trata de “Una inclinación creciente hacia la profesión, la que tiene como base un interés vital del sujeto, sea intelectual, ético, social, etc., así como la conciencia de su posibilidad de satisfacer dicho interés” (p.47). De igual forma, para realizar una elección vocacional acertada, se requiere de un determinado nivel de desarrollo de la madurez vocacional que permita establecer objetivos profesionales que sean plenos para la persona y para la demanda del mercado laboral (López Fernández & Sánchez Herrera, 2018).

Por lo tanto, teniendo en cuenta que los adolescentes aún están en un proceso madurativo en desarrollo, necesitan de otros individuos con mayor experiencia que orienten y guíen la elaboración de su proyecto de vida, lo que conlleva la implicación de padres o representantes de familia, docentes, orientadores, entre otros.

Sin embargo, dichos participantes en el proceso vocacional del adolescente, al aconsejar el rumbo universitario de un estudiante de secundaria suelen utilizar como criterio de prioridad la solvencia económica y las oportunidades que puede dar una profesión determinada, condicionando al bachiller a una elección, que en muchos de los casos pone en segundo plano el interés o entusiasmo hacia tal carrera. Si a esto se suma las dudas propias de la adolescencia y la presión en general, es indudable que la elección de la carrera constituye uno de los retos más serios y decisivos, donde una mala elección podría significar malestar o insatisfacción entre la obligación laboral y la falta de entrega hacia dicha profesión.

Es así como aparece la orientación vocacional (OV) a partir de una exigencia latente en nuestra sociedad. Al respecto, Lagos y Palacios (2008) proponen una visión integradora de la orientación vocacional, entendida como aquel “proceso, planificado y coordinado técnicamente por el orientador, que tiene como principal objetivo acompañar, informar y asesorar a los estudiantes en la toma de decisión referida a la continuación de estudios, con perspectiva en su inserción laboral” (p. 210), permitiéndole reconocer sus inclinaciones, intereses o destrezas para que estén en concordancia con la profesión a elegir.

De lo anterior, se puede deducir que la OV mantiene una estrecha relación con la orientación profesional, de hecho esta última “Es una variante de la orientación vocacional, se concreta y restringe al ajuste con la profesión y al puesto de trabajo concreto (...) para satisfacción propia y beneficio de la sociedad” (Rivas, 2003), ya que es “parte del desarrollo de la personalidad,

en un sujeto en preparación para la toma de decisiones conscientes” (Basto Castillo & Basto Rizo, 2017). En definitiva, la orientación profesional constituye “una actividad de información y asesoramiento que ayuda al estudiante a realizar una decisión vocacional coherente, una buena elección profesional” (Tintaya Condori, 2016).

Entonces, la orientación profesional debe acompañar a la persona a alcanzar su autorrealización, para ello es importante que el joven conozca sus fortalezas y oportunidades para que las contraste con sus debilidades y amenazas y así responder a cuatro interrogantes básicas: ¿quién soy?, ¿dónde estoy?, ¿qué hacer? y ¿cómo hacerlo? (Martínez Clares, Pérez Cusó, & Martínez Juárez, 2014).

En este sentido, en el Ecuador, los Departamentos de Consejería y Orientación Vocacional (DECE) son quienes están en la obligación de brindar orientación vocacional y profesional a los estudiantes en el proceso previo a la elección de una carrera de educación superior. Para ello se ha elaborado un manual por parte del Ministerio de Educación, en cuyos planteamientos se explica la orientación vocacional y profesional como un “conjunto de acciones de acompañamiento (educativo-psicológico-social) y asesoramiento (...) para que de manera individual y con base en el autoconocimiento y la información disponible, tomen decisiones vocacionales y profesionales adecuadas como parte de la construcción de su proyecto de vida” (MINEDU, 2015, p. 5).

Para lograrlo, se menciona dentro del mismo manual la necesidad de considerar una serie de ejes y factores que guíen el proceso de orientación. Entre los primeros se enfatizan tres componentes que son: el autoconocimiento, entendido como el conocimiento de sí mismo, las fortalezas y debilidades, intereses y expectativas propias; la información, ligada a la comprensión de la realidad contextual, la oferta académica, así como los pros y contras en la elección de una carrera de la educación superior; y la toma de decisiones, que vendría a ser la ejecución responsable y deliberada del proyecto de vida acorde con la vocación e implicando la adecuada selección profesional. En cuanto a los factores que intervienen se indica aquellos internos (identidad, personalidad, habilidades, intereses, etc.) así como los externos (familia, otras relaciones sociales, oferta educativa, ámbito laboral, contexto sociocultural).

Ahora, si se toma en cuenta la realidad económica del Ecuador, es fácil comprender el sacrificio de muchos padres de familia al momento de sacar adelante el estudio de sus hijos, pues en ellos anhelan nuevas y mejores oportunidades económicas, no solo para el individuo implicado directamente; sino en otros casos significa apoyo para todo el sistema familiar. Condicionantes como son: la influencia de la madre y del padre, el ambiente del hogar, las influencias familiares, la dificultad para los estudios y la duración (Campos, 2012), las expectativas y presiones familiares en torno a la elección del estudiante o el historial

profesional y/o laboral de la familia (Foladori, 2009) inciden en el proceso de toma de decisiones.

Desde este punto de vista, profesiones ligadas a la medicina, la ingeniería, la arquitectura, entre otras, ofrecen un mayor nivel de expectativas y por lo tanto son esperadas como las opciones de primer orden a la hora de elegir una carrera universitaria. Por el contrario, si un sujeto opta por carreras que muestran en apariencia un grado menor de importancia, puede producir inconformidad o en el mayor de los casos decepción en los padres, generando a su vez sentimientos de culpabilidad en el individuo donde la dependencia económica conlleva a la obligación de cumplir con las decisiones tomadas por los progenitores.

En otros casos, el problema radicaría en cuestiones propias de la adolescencia, que al no tener claro su rol en el mundo laboral y debido a otra serie de confusiones características de la edad, más el desconocimiento o desvalorización de las capacidades y la falta de un proyecto de vida acorde con sus ideales, los lleva a optar por carreras universitarias elegidas con inseguridad, albergando la esperanza de sentir en lo posterior un tipo de afinidad, o la respuesta vocacional que intuya y dirija el cambio hacia otra carrera acorde a sus expectativas. En tal caso, nuevamente, el papel de la orientación vocacional y profesional es clave.

Planteando la situación desde una perspectiva diferente, qué sucede cuando idealmente el adolescente ha encontrado respuesta a su vocación (ya sea porque contó con la guía adecuada o por recursos internos disponibles), está decidido a una carrera específica y tiene el apoyo de la familia, pero el sistema de ingreso a la educación superior no le permite iniciar su proyecto debido a políticas que se convierten en serias dificultades a la hora de ingresar a una determinada carrera profesional; entonces el individuo debe enfrentarse a otro problema. En el Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) expedida en el año 2010 establece en su Art. 81. "El ingreso a las instituciones de educación superior públicas estará regulado a través del Sistema de Nivelación y Admisión, al que se someterán todos los y las estudiantes aspirantes" y Art. 82.- Para el ingreso a las instituciones de educación superior se requiere: a) Poseer título de bachiller o su equivalente, de conformidad con la Ley; y. b) En el caso de las instituciones de educación superior públicas, haber cumplido los requisitos normados por el Sistema de Nivelación y Admisión, el mismo que observará los principios de igualdad de oportunidades, mérito y capacidad (Asamblea Nacional, 2010).

La LOES indica que la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (SENESCYT) implemente el Reglamento del Sistema Nacional de Admisión y Nivelación – SNNA, donde se establece el proceso al que deben sujetarse los bachilleres para poder ingresar a las diferentes carreras ofertadas por una institución de educación superior pública, a través de la aprobación de un examen de aptitud y la superación de los respectivos cursos de nivelación. Para ello, una vez culminado el bachillerato, el postulante debe ingresar

e inscribirse en una página web creada por el SNNA, donde se le asignará una fecha para rendir el Examen Nacional para la Educación Superior (ENES), el cual, según el Art. 5, del Reglamento del SNNA, indica que se trata de “Un examen de tipo normativo aptitudinal (...), constará de tres partes que evaluarán habilidades del aspirante en cuanto a razonamiento abstracto, verbal y numérico” (SENESCYT, 2012).

Seguidamente, el sistema dará conocimiento de la nota obtenida por el aspirante. Con el puntaje alcanzado y tomando en cuenta los cupos ofertados por las instituciones de educación superior se concederá, como mínimo una y como máximo cinco opciones de carreras a las que el bachiller debe postular según el orden de su preferencia. Posteriormente, y manifestado en el Art. 19 del mismo reglamento, se asignará los cupos “De acuerdo con la calificación obtenida en el ENES, entre el grupo de aspirantes que seleccionó una determinada carrera como su primera opción hasta que se agote el número de cupos ofertados por la institución de educación superior para la mencionada carrera. Si el aspirante no obtuviese el cupo de su primera opción de carrera, el sistema informático automatizado del SNNA continuará la asignación de acuerdo al orden de preferencia de carrera elegida por aquel en el proceso de postulación” (SENESCYT, 2012).

La implementación del nuevo modelo educativo no tuvo los efectos esperados y gran cantidad de estudiantes encontraron dificultades a la hora de rendir la prueba del ENES, obtener los puntajes requeridos y en la asignación de cupos para el ingreso a las carreras universitarias. Hubo quienes pudieron ingresar, pero a una carrera que no querían y que tomaron para no dejar de estudiar; también estuvieron aquellos que aprobaron el ENES, incluso con altos puntajes, pero no logran un cupo para la profesión que anhelaban, o los que lo consiguieron en universidades fuera de su ciudad y lo dejaron por problemas económicos.

Expuestos los aspectos anteriores, se pueden argumentar discrepancias en el sistema educativo ecuatoriano, en lo referente a la elección de la carrera universitaria. De forma más clara, si la orientación vocacional y profesional, a cargo de los DECEs, y por autoridad del Ministerio de Educación, tiene como fundamentos, primero permitir al estudiante el autoconocimiento, es decir, lo que se es y lo que se quiere; segundo, ofrecer información de la oferta educativa del medio, y por último, acompañar en la toma de decisiones autónomas y responsables; significa empoderar al estudiante para que haga una elección lo más acertada en relación a su vocación y profesión.

Al revisar el procedimiento empleado por el sistema de admisión a la educación superior pública para crear sus políticas y llevar a cabo el proceso de ingreso universitario, no toma en cuenta eficazmente el autoconocimiento, tampoco la información recibida, ni la toma de decisiones realizada por los aspirantes. Y si se examina los factores que establece el Manual de Orientación Vocacional y Profesional, el SNNA a través del ENES valora con un gran peso las habilidades (factor interno), la oferta educativa y ámbito laboral (factor externo) haciendo

de lado la identidad, personalidad, intereses, valores, experiencias significativas, familia, otras relaciones sociales, o el contexto sociocultural, también considerados parte de los factores internos o externos inmersos en la calidad de la orientación vocacional y profesional.

Es así que, si se analiza el modelo de ingreso a la educación superior implementado en el Ecuador y se contrasta con los fines de la orientación vocacional y profesional, no se observa un consenso que efectivice ni proporcione un proceso eficiente y coherente con los intereses profesionales de aquellos aspirantes que optan por ingresar a la educación superior. Si el caso sucede, no se puede afirmar, que sea gracias a la calidad y correspondencia entre una orientación vocacional y profesional implementada de forma eficaz y una correlación organizada con aquellas instituciones a cargo de crear políticas y señalamientos para el ingreso a la formación de los profesionales ecuatorianos.

Dentro de las instituciones de educación superior pública, consta la Universidad Nacional de Loja, situada en la ciudad de Loja. Actualmente brinda formación profesional a través de la oferta académica proporcionada en cinco facultades como son: Facultad Agropecuaria y de Recursos Naturales Renovables, Facultad de Energía, Industria y Recursos Naturales no Renovables, Facultad Jurídica, Social y Administrativa, Facultad de la Salud Humana y Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación.

Dentro de la Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación figura la carrera de Psicología Educativa y Orientación. Aquí se puede apreciar en ciertos estudiantes rechazo o desmotivación hacia la carrera universitaria que cursan en la actualidad. En algunos casos, dicha desmotivación, ha llevado a conductas como desinterés por las asignaturas, inasistencia, incumplimiento de tareas o realización de trabajos sin esmero. En otros casos, un bajo rendimiento que ha terminado en la pérdida del ciclo cursado o en el arrastre de materias. Tal situación propició acercamientos con varios de los estudiantes implicados a fin de conocer de forma breve y general las razones que sostenían tales actuaciones.

Luego de un trabajo de análisis se consideró evidente plantear la problemática cuyos orígenes parecen estar asociados al desdén que ocasiona el pertenecer a una carrera universitaria que no han elegido de forma independiente e interesada, producto posiblemente de fallas en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso universitario, así como por la inconformidad e incompatibilidad entre la carrera que querían cursar y la asignada por el Sistema Nacional de Nivelación y Admisión.

La realidad observada, llevó a plantearse las siguientes cuestiones: ¿Los estudiantes reciben orientación vocacional y profesional, antes de ingresar a la educación superior pública? ¿La orientación vocacional y profesional recibida por los aspirantes toma en cuenta los diferentes ejes necesarios para dicha orientación? ¿Existe una adecuada correspondencia entre el Sistema de Admisión a la educación superior pública, y la orientación vocacional y profesional

recibida por los postulantes? ¿La carrera elegida por los estudiantes universitarios está en consonancia con su vocación y anhelo profesional?

En base a estas interrogantes se propone como objetivo general analizar la relación existente entre la orientación vocacional y profesional recibida por los estudiantes de la Facultad de la Educación el Arte y la Comunicación antes de su ingreso a la Universidad Nacional de Loja y la elección de una carrera universitaria.

## **MÉTODOS**

El presente estudio contó con la participación de estudiantes matriculados en 12 de las 13 carreras de la Facultad de la Educación, El Arte y la Comunicación, de la Universidad Nacional de Loja. Los participantes se encuentran estudiando en los diferentes ciclos de acuerdo a la actual malla curricular de cada carrera, considerando que todos ellos para su ingreso a la educación superior tuvieron que acogerse al actual sistema de admisión a la educación superior.

En cuanto a las técnicas e instrumentos utilizados, se detalla las siguientes:

### **Observación**

Mediante la observación directa el equipo de investigadores, docentes de la UNL, en la experiencia diaria universitaria evidenciaron conductas desadaptativas por parte de estudiantes. Dichas actitudes manifestadas a través de: desinterés por una o más asignaturas, inasistencia, realización deficiente de tareas o ausencia de estas, escasa participación áulica, bajo compromiso académico, falta de preocupación o de medidas de acción frente a un inminente arrastre de asignaturas o repetición de ciclo. El análisis conlleva a la necesidad de indagar posibles causas que en apariencia no estaban relacionadas directamente con irresponsabilidad evidenciada en algunos jóvenes, sino con un desagrado o incompatibilidad entre la carrera elegida y la deseada por ellos.

### **Encuesta**

Luego de un análisis del problema y con el apoyo de la literatura científica estudiada en relación al tema, se estimó crear una encuesta que indague la orientación vocacional y profesional recibida por los universitarios antes de su ingreso a la educación superior, la concordancia entre el Sistema de Admisión a la educación superior pública y la vocación profesional de un individuo, y por último la afinidad con la carrera universitaria elegida.

Para tal efecto, este instrumento estuvo estructurado por 8 preguntas, que tuvieron como base el análisis realizado en la revisión de literatura científica, y cada interrogante contó con dos opciones de respuestas de tipo cerrado, para identificar si los estudiantes universitarios recibieron orientación vocacional y profesional, si se cumplió o no cada uno de los tres ejes que la conforman (autoconocimiento, información y toma de decisiones), si las opciones del

sistema de admisión estuvieron en consonancia con la vocación profesional del individuo y si existe satisfacción y conocimiento por la carrera cursada en la actualidad.

### **Población y Muestra**

Como población se tomó a los 1276 estudiantes de la Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación y para la construcción de la muestra se utilizó la fórmula de muestreo aleatorio para la estimación de proporciones con poblaciones finitas:

$$n = \frac{Nz^2pq}{(N - 1)e^2 + z^2pq}$$

Donde:

n = tamaño estimado de la muestra

N = tamaño de la población

z = coeficiente de confianza, determinado por el nivel de confianza del estudio

p = probabilidad de ocurrencia del fenómeno estudiado

q = probabilidad de no ocurrencia del fenómeno estudiado

e = error de estimación

Para el presente caso, dado que no se conoce una investigación previa de iguales características, se asume valores de 0,5 para  $p$  y  $q$ . La muestra se estima con un nivel de confianza de 95% por lo que el error es del 5%. El valor  $z$  para un nivel de confianza del 95% es de 1,96.

Reemplazando los parámetros en la fórmula de cálculo se obtiene:

$$n = \frac{1276 * (1,96)^2 * (0,5) * (0,5)}{(1276 - 1) * (0,05)^2 + (1,96)^2 * (0,5) * (0,5)} = 295,44 \cong 296$$

Quedando conformada la muestra por 296 participantes de toda la facultad. A fin de obtener resultados más fiables, la muestra fue distribuida de forma proporcional según la cantidad de estudiantes por carrera y tomando en cuenta los ciclos que hay en cada una de ellas.

### **Procedimiento**

Una vez determinada la muestra de participantes por cada carrera universitaria, se procedió a la recopilación de información durante los meses de abril y mayo de 2017. A fin de obtener datos más confiables, las encuestas fueron administradas a estudiantes de cada uno de los ciclos de las diferentes carreras. La aplicación de tales instrumentos se efectuó de forma grupal mientras que la contestación se hizo de forma individual, informando previamente a los estudiantes del anonimato de cada una de las respuestas brindadas.

### **Métodos**

La metodología empleada en la presente investigación es una modalidad de estudio cuantitativo sin intervención y de carácter no experimental, puesto que no propone, elabora o emplea planes de intervención ni tampoco describe aspectos o examina relaciones basadas en la manipulación directa de las condiciones del objeto o de los sujetos investigados.

Así mismo, se trata de un estudio de tipo descriptivo, basado en la descripción precisa de una realidad limitada sobre una variedad de fenómenos, estructuras y procesos en los que se hace resaltar sus características particulares. En este caso se partió del supuesto de que un caso particular es representativo para muchos otros casos similares que hacen posible una generalización.

## RESULTADOS

**Tabla 1.** Orientación vocacional y profesional previa al ingreso a la educación superior

Acepción	f	%
Si	220	74
No	78	26
Total	296	100

De los 296 estudiantes el 74 % indica que recibieron orientación vocacional y profesional previa a su ingreso a la educación superior, mientras que un 26 % manifiesta lo contrario.

**Tabla 2.** Autoconocimiento en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso a la educación superior

Acepción	f	%
Si	190	64
No	106	36
Total	296	100

En lo referente al autoconocimiento, el 64 % de los encuestados manifiesta que este eje si fue tomado en cuenta en el proceso de orientación vocacional y profesional previo a su ingreso a la educación superior. Sin embargo, un 36 % expresa que no fue considerado.

**Tabla 3.** Información en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso a la educación superior.

Acepción	f	%
Si	122	41
No	174	59
Total	296	100

Del total de estudiantes, un 59 % manifestó que el eje de información no constó en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso, a la vez que un 41 % señaló su presencia.

**Tabla 4.** Toma de decisiones en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso a la educación superior

Acepción	f	%
Si	139	47
No	157	53
Total	296	100

En lo que respecta al eje de toma de decisiones el 53 % de los universitarios interrogados señaló que no hubo tal ayuda, sin embargo, un 47 % si observó ese acompañamiento dentro del proceso de orientación vocacional y profesional anterior al ingreso a la educación superior pública.

**Tabla 5.** Correspondencia entre la carrera asignada por el sistema de admisión a la educación superior y la pretendida por el postulante.

Acepción	f	%
Si	145	49
No	151	51
Total	296	100

Al 51 % de los encuestados el sistema de admisión a la educación superior pública no le asignó la carrera que quería cursar, mientras que en el caso del 49 % restante esto si sucedió.

## DISCUSIÓN

La orientación vocacional y profesional merece una atención particular ya que, mediante esta importante práctica, los individuos son capaces de elegir con mayor seguridad una carrera profesional que se encuentre en armonía con el propio ser, con la vocación. Dicha orientación se encuentra conformada por dos componentes:

El componente vocacional, tiene que ver con el conjunto de gustos, intereses, conocimientos y habilidades que determinan una tendencia en la persona hacia el desarrollo de cierta/s actividad/es a lo largo de la vida y con proyección hacia el futuro, en el contexto de la realidad en que se desarrolla y el componente profesional relacionado con las decisiones que adoptará la o el estudiante en el ejercicio de una actividad ocupacional o laboral puntual. (MINEDU, 2015)

Por ello, la orientación educativa y profesional a más de ofrecer una orientación como proceso clínico ayuda al ajuste o adaptación, así como a la orientación a través del consejo como proceso de ayuda para la toma de decisiones (Rodríguez, 1995 citado en Bausela Herreras, 2004) donde la orientación profesional representa una etapa preparatoria previa al desempeño profesional (Grañeras Pastrana & Parras Laguna, 2009).

Los resultados obtenidos en el presente estudio demostraron deficiencias en el proceso de orientación vocacional y profesional previo al ingreso a la educación superior pública. Es así que, más de una cuarta parte de los estudiantes investigados, no recibieron orientación en las instituciones educativas (educación general básica o bachillerato). Datos más o menos similares se observan en una investigación realizada en Cuba a 48 estudiantes que ingresaron a la carrera de enfermería para su formación técnica profesional, donde se encontró que de los 48 encuestados, un 58,3 % habían recibido información sobre la carrera de enfermería durante sus estudios en la secundaria básica, mientras que el 41,7 % manifestaron no haberla

recibido, es decir, cuatro de cada 10 estudiantes no recibió información sobre la carrera en la enseñanza precedente (Valdés Carrillo, Valdés Carrillo, & Fernández Oliva, 2016).

Estos resultados llaman la atención teniendo en cuenta que el ingreso a la educación superior debe ser un actividad organizada y coordinada por los ministerios de educación y sus departamentos, cuyos procedimientos deben empezar con el inicio de la educación formal, puesto que la vocación y la elección profesional es un proceso que requiere guía a lo largo de la vida y que sus efectos afectan al individuo implicado directamente y a la sociedad.

En lo que tiene que ver con los tres ejes principales de todo proceso de orientación vocacional y profesional, según los resultados evidenciados, una tercera parte manifestó que dentro de este proceso no se les ayudó a autoconocerse, es decir no se tomó en cuenta sus deseos, intereses, gustos o habilidades. Al respecto,

Conviene resaltar la importancia atribuida al gusto, (...) éste puede favorecer un mayor interés, motivación y probabilidad de éxito académico (...) es empleado incluso para justificar el rechazo a determinadas asignaturas y parece anticipar posibles problemas de desmotivación o riesgo de abandono cuando los estudios no son lo que se espera. (Fernández García, Inda Caro y García Pérez, 2016)

En este punto cabe señalar que el sistema de admisión a la educación superior pública ha puesto mucho énfasis en las habilidades de carácter cognitivo, calificadas a través de pruebas que miden aptitudes de razonamiento. Pero desconoce aquellos pensamientos, deseos e ideales que motivan a los estudiantes y que les harían esforzarse para ser no solo profesionales con suficiente conocimiento, sino seres satisfechos y por ende con capacidad para brindar un mayor aporte a la sociedad.

Es tal la situación que incluso, reconociendo el grado de desmotivación académica, en las instituciones universitarias no siempre se toma medidas para reorientar a los estudiantes, tal como lo demuestra un estudio realizado en Venezuela, a estudiantes de la Universidad Simón Bolívar, donde solo el 23 % de los encuestados manifestó conocer sus habilidades, actitudes y valores frente a un 77 % que indicó lo contrario. El estudio deduce que el 50 % de los universitarios no está consciente de cuáles serán sus potencialidades profesionales y por ende sus oportunidades laborales (Guevara Estacio, 2015).

Respecto a los otros dos ejes elementales en la orientación vocacional y profesional, es decir la información y la toma de decisiones, más de la mitad de los universitarios señalaron que durante el proceso de orientación no recibieron información sobre la oferta educativa universitaria, es decir, sobre las ventajas y desventajas en relación al ámbito laboral de las ocupaciones o profesiones de su interés; falta de información que se mantiene en una quinta parte de los estudiantes investigados, quienes afirmaron que en la actualidad no conocen cuales son las plazas ocupacionales de la profesión que cursan. En cuanto al proceso de toma

de decisiones, una proporción similar, es decir mayor al 50%, confesaron que no fueron guiados en su proceso de toma de decisiones respecto a qué carrera universitaria seguir.

Un estudio relacionado sobre la orientación vocacional en la elección de carrera, administrado a 366 estudiantes de una institución de nivel medio superior de Venezuela, determinó que la aplicación de un programa de orientación vocacional lo suficientemente metodológico y basado en la entrega de información clara, influye al momento de realizar una elección de carrera más acertada. El estudio repercutió para que el 33% de los participantes cambie de carrera luego del Curso-Taller, concluyendo en que una de las causas para que los estudiantes hagan malas elecciones en la carrera profesional, está ligada a la falta de información. Esto explica como una mala elección de carrera está relacionada con la baja motivación en aquellos estudiantes que realizan elecciones profesionales inadecuadas (León Mendoza y Rodríguez Martínez, 2008). Conclusiones muy parecidas aparecen en el estudio llevado a cabo por Romero Rodríguez, Seco Fernández y Lugo Muñoz (2015), cuyo programa empleado y basado en el reconocimiento del ser, permitió a los participantes tomar conciencia, favoreciendo la toma de decisiones y la elaboración del proyecto profesional y vital.

Otra investigación desarrollada por Fuentes Navarro encontró que uno de los grandes problemas de los estudiantes en la elección de una profesión tiene que ver con la mayor imprecisión que registran tanto en el conocimiento de los estudios elegidos como en el conocimiento de la actividad profesional elegida. Además, aclara que es necesario el conocimiento actual y suficiente acerca de las actividades profesionales elegidas, y de la preparación correspondiente, para que el aspirante universitario pueda confrontar estas características ocupacionales con sus características personales y de esta forma poder elegir una profesión con fundamentos reales y con mayor probabilidad de permanencia universitaria y posteriormente de éxito laboral (Fuentes Navarro, 2010).

Por otro lado, los resultados arrojados en la presente investigación, también ponen en evidencia que, si el proceso de orientación vocacional y profesional presenta equivocaciones de carácter práctico, el sistema de admisión a la educación superior pública actualmente representa otro gran inconveniente. De hecho, pone en duda, si la orientación vocacional y profesional fuese de calidad, los postulantes a las carreras universitarias igualmente tendrían trabas debido a que el ingreso a las instituciones de educación superior se mide a través de pruebas aptitudinales (de razonamiento) que limitan a los bachilleres y los ubica de acuerdo a puntajes obtenidos y no según la vocación profesional que ellos puedan o deban tener.

Es así que, según los datos recopilados, luego de la fase de pruebas (aplicación del examen nacional de educación superior, ENES), el sistema nacional de admisión y nivelación (SNNA) a la mayoría de postulantes les situó la carrera de su preferencia entre las opciones a las que podían optar en la plataforma virtual, sin embargo, ya en la entrega de cupos para ingresar a

la educación superior, a más de la mitad de los aspirantes el sistema informático no les asignó la carrera que querían cursar.

De igual forma, es importante indicar que cuando se interrogó a los universitarios si se sentían a gusto con la carrera universitaria que cursan actualmente, el 84% supo indicar que sí. Está contrariedad puede ser debida a que los estudiantes a pesar de no haber sido ubicados en la carrera de su preferencia, en un primer momento se conformaron con garantizarse un cupo para el ingreso a la educación superior, y una vez admitidos, luego de alcanzar niveles superiores en la carrera que les fue asignada, en un segundo momento opten por cambiarse a la carrera de su agrado, aunque esto signifique ser reubicados en niveles inferiores.

Tomando en cuenta lo anteriormente señalado, es imprescindible generar medidas de acción que busquen remediar tales discordancias. Es por ello, que el papel docente debe ser uno de los fuertes educativos cuya misión no se centró solamente en propiciar los fundamentos y aprendizajes de las asignaturas a su cargo, sino también, velar por el bienestar de sus educandos, indagando y comprendiendo las causas de la falta de compromiso estudiantil para proceder desde su experiencia y rol profesional a ofrecer pautas de orientación y acompañamiento en la formación profesional.

Finalmente, queda por acotar que para la implementación de un modelo educativo, ya sea tanto en el ámbito de la orientación vocacional y profesional, como en el sistema de admisión a la educación superior, no es suficiente con su reforma y amparo legal, por ello es recomendable en primer lugar evaluar previamente los impactos que dichas medidas puedan significar. En segundo lugar, conocer si existen los recursos para efectivizar dichas acciones mediante sistemas de seguimiento, evaluación de la calidad y rediseño, pues aún, si se toman los correctivos necesarios, muchos individuos y sus familias habrán sido afectados y formarán parte de un mundo laboral o una vida ajena a su vocación.

## **CONCLUSIONES**

La orientación vocacional y profesional recibida por los estudiantes de la Facultad de la Educación, el Arte y la Comunicación antes de su ingreso fue deficiente; por lo tanto, no contribuyó a una adecuada elección de la carrera universitaria.

La mayoría de los estudiantes investigados recibieron orientación vocacional y profesional antes de ingresar a la universidad, sin embargo, reconocen que hubo insuficiencias principalmente en la entrega de información sobre la oferta educativa y en el proceso de toma de decisiones.

Una tercera parte de los universitarios estudiados estima que durante el proceso de orientación vocacional y profesional no se consideraron sus deseos, intereses, gustos, habilidades y destrezas, todas características del eje de autoconocimiento.

El sistema de admisión a la educación superior pública dificulta la correspondencia entre la vocación e interés profesional y la elección de la carrera universitaria.

No existe una óptima relación entre la orientación vocacional y profesional que promueve el ministerio de educación y el sistema utilizado para el ingreso a la educación superior pública.

## REFERENCIAS

- Bausela Herreras, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica; modelos de intervención por programas. *EduPsykhé*, 3(2), 201-206.
- Basto Castillo, R. & Basto Rizo, M. (2017). Tendencias históricas del proceso de formación continua de los docentes y de la preparación profesional pedagógica en orientación profesional en la educación preuniversitaria. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 8(7), 139-152
- Campos, Y. (2012). Factores que inciden en la decisión vocacional de acuerdo con el enfoque conductual cognitivo. Caso Universidad Metropolitana. *Anales de la Universidad Metropolitana*, 12(1), 165-190. Recuperado de <http://andromeda.unimet.edu.ve/ojs/index.php/ra/article/download/63/49>
- Fernández García, C. M., Inda Caro, M., & García Pérez, O. (2016). Las elecciones académicas de los adolescentes del bachillerato tecnológico desde las conversaciones con sus padres y madres. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(3), 76-90.
- Foladori, H. (2009). *Hacia el análisis vocacional grupal*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Catalonia.
- Fuentes Navarro, M. (2010). La orientación profesional para elegir fundamentadamente una ocupación: Propuesta alternativa. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2), 237-246.
- Guevara Estacio, M. (2015). La carrera profesional desde la perspectiva del estudiante universitario. *Sapienza Organizacional*, 2(4), 269-282.
- Grañeras Pastrana, M., & Parras Laguna, A. (2009). *Orientación Educativa: Fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid, España: Secretaría General Técnica, Ministerio de Educación.
- González, C. & González, N. (2015). Enseñar a transitar desde la Educación Primaria: el proyecto profesional y vital. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 29-41.
- Lagos, F. & Palacios, F. (2008). Orientación vocacional y profesional en colegios de bajo nivel socioeconómico. *Calidad de la educación*. (28), 202-243.
- Asamblea Nacional (2010) Ley Orgánica de Educación Superior, LOES N° 298. Registro Oficial, Quito, Ecuador, 12 de octubre del 2010.

- León Mendoza, T., & Rodríguez Martínez, R. (2008). El efecto de la orientación vocacional en la elección de carrera. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 5(13), 10-16.
- López Fernández, M., & Sánchez Herrera, S. (2018). Relación entre la madurez vocacional y la motivación hacia el aprendizaje académico. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 21-30.
- Martínez Clares, P., Pérez Cusó, F. & Martínez Juárez, M. (2014). Orientación profesional en la educación secundaria. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 17(1), 57-71.
- MINEDU (2015). *Manual de orientación vocacional y profesional para los Departamentos de Consejería Estudiantil*. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Rivas, F. (2003). *Asesoramiento Vocacional. Teoría, práctica e instrumentación*. Barcelona: Ariel
- Romero Rodríguez, S., Seco Fernández, M., & Lugo Muñoz, M (2015). Orientar desde el Ser: Algunas aportaciones del programa Orient@cual para la elaboración del proyecto profesional y vital del alumnado de PCPI y CFGM. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 18(2), 75-89.
- SENESCYT (2012). *Acuerdo N°076. Reglamento del Sistema de Nivelación y Admisión*. Quito D. M., Ecuador, 21 de noviembre de 2012.
- Tintaya Condori, P. (2016). Orientación profesional y satisfacción profesional. *Reflexiones en psicología*, (15), 45-58.
- Valdés Carrillo, A. G, Valdés Carrillo, A. M., & Fernández Oliva, B. (2016). Estrategia pedagógica para elevar la formación vocacional y orientación profesional de los estudiantes de Enfermería en la Facultad "Gral. Calixto García", 2013-2014. *Educación Médica Superior*, 30(2), 1-20.